

QUE LA ESTUPIDEZ Y LA IGNORANCIA NO NOS CIEGUE

Lester C. Santiago Torres

La raíz de la discusión pública sobre la propuesta de enmendar la Constitución de Puerto Rico para limitar el derecho absoluto a la fianza, es el auge descontrolado de la conducta violenta y criminal en el país. No existe duda alguna de que la violencia y la criminalidad nos tiene a todos(as) en un estado de perplejidad, inseguridad y temor. Al punto, de que mucha de la gente que abandona el país en parte lo hace por la falta de seguridad existente, a la cual no quieren exponer a sus hijos(as). Todos(as) queremos sinceramente que la incidencia criminal se reduzca sustancialmente y que los crímenes no queden impunes.

Sin embargo, nadie debe querer que la estupidez y la ignorancia nos ciegue. Sobre el particular el Dr. Martin Luther King decía: "Nada en el mundo es más peligroso que la ignorancia y la estupidez concienzuda". Por ello, es importante recordar que no existe evidencia que demuestre que los derechos civiles garantizados en nuestra Constitución son la razón del auge en la criminalidad y la impunidad. Ni tan siquiera se ha podido demostrar que tienen relación significativa con la conducta criminal. Quienes proponen la enmienda así lo han admitido públicamente. En los Estados Unidos, donde no existe un derecho absoluto a la fianza, crece la conducta violenta y criminal. Lo que sí ha sido demostrado científicamente es la relación del auge de la conducta violenta y criminal con el desempleo, la pobreza, el materialismo, el fracaso del sistema educativo y el consumerismo. Una sociedad con un capitalismo salvaje, dominada por las fracasadas políticas neoliberales, produce irremediabilmente gente perversa y enferma.

Los(as) proponentes de las medidas que limitan los derechos constitucionales ocultan las verdaderas razones de la actual crisis que nos consterna, que nos deja perplejos, nos aturde y debilita las esperanzas. Con su acostumbradas estilos demagógicos y aprovechándose del fanatismo político partidista y fundamentalismo religioso, han logrado revestir sus propuestas con un ropaje de bondad. Además, se aprovechan del aturdimiento, frustración, sentimientos de indignación y coraje que producen los crímenes horribles que crecen anualmente para escapar a su responsabilidad. Lo que el pueblo debe saber es que el caos actual es resultado de la deshonestidad intelectual, incompetencia administrativa de los asuntos públicos, la segregación social y de las condiciones que la actual clase política han producido al apoyar políticas de exclusión e individualistas de "más cárceles y menos enfoque salubrista, más mano dura y menos educación, más rejas y menos convivencia, más cuentas individuales y menos sistemas de pensiones, más mercado y menos derechos laborales, más gestión unilateral y menos acciones individuales" (Francisco Cátala). Las administraciones que se han alternado el gobierno de nuestro país han fracasado y no lo admiten, y entonces le piden ahora al pueblo que renuncie a sus derechos constitucionales, como si fueran los responsables del caos. Se han negado a aceptar las cientos de propuestas que nacen del pueblo para reducir la conducta violenta y la conducta criminal y en lugar de admitir su terquedad, le piden al pueblo que se sacrifique como cordero inocente en un holocausto despreciable.

Tenemos que hacer algo para resolver el problema de la criminalidad en nuestro país. Pero algo no puede ser cualquier cosa. Toda propuesta que nazca de los administradores de los asuntos públicos no hay porque rechazarla automáticamente. No

obstante, tiene que ser vista con sospecha, porque posiblemente encubre las verdaderas razones y motivaciones. No ha sido falta de ideas para reducir la conducta violenta y criminal, lo que ha faltado es la voluntad política y la honestidad para revelar los intereses detrás de las condiciones que crean el estado de deterioro que vive nuestro pueblo. Por eso, al votar en contra de esta propuesta de enmienda al derecho a la fianza, no solo diremos no a una falsa solución, sino que comenzaremos a expulsar a una camada de administradores que han fracasado en la administración sana de los asuntos públicos que nos afectan a todos(as) y que son los responsables del deterioro moral de nuestro país.

Sin embargo, no basta con votarle en contra a la propuesta de limitación a la fianza. Es imperativo que para que se atiendan las verdaderas causas de la violencia y la criminalidad, salgamos a las calles a educar, concientizar, organizar y asumir la responsabilidad por los asuntos públicos que nos afectan. Fuera de colores de partidos, tenemos que movilizar la voluntad colectiva que sustituirá la falta de voluntad política de quienes se pelean los puestos políticos a base de mediocridades, “estupideces concienzudas” y en contubernio con los poderes económicos dominantes a quienes no les interesa para nada el sufrimiento del pueblo.

Lester C. Santiago Torres

Co-coordinador de la Mesa de Diálogo Martin Luther King, Jr.